ASALIJAWAA

BUSCAR EN LA MOCHILA DE LA MEMORIA

Agradecimientos

Este trabajo es parte de mi historia y me atraviesa; no se limita a un reencuentro con lo que soy, porque la conciencia de ello ha traspasado los espacios y los lugares recorridos; sino que abarca la responsabilidad de entender que eso que soy está impregnado de una historia que ha sido tejida con la vida de cada persona que cuenta, muestra y recuerda entre sus cosas y en sus pensamientos las memorias de lo que se ha vivido.
Este documento es un pedacito de la vida del pueblo Wayúu que ha transcurrido en la carne y sangre de los Wayúu Ipuana de la comunidad de Katzaliamana 1. Cada mujer, hombre, niño y niña compone la historia como un actor vivo que ha decidido mostrar un poco de su cotidianidad.
Gracias por permitirme “buscar en la mochila de mis pensamientos… de mi memoria”.

Introducción

Este trabajo representa un enorme desafío para Artesanías de Colombia: se trata de mostrarles un poco del vasto, maravilloso y profundo mundo Wayúu. Queremos hacerlo a través de una historia seccionada en pequeños relatos a través de los objetos históricos y cotidianos que definen tradiciones, creencias, usos y prácticas, conformando parte de la rica cultura material e inmaterial de este pueblo.
“Asalijawaa” es un verbo en Wayuunaiki que hace referencia a buscar algo que se tiene y que está guardado. También se usa cuando se va a buscar algo que se ofrece a otra persona como un presente. Este trabajo ha significado precisamente esto: buscar en la memoria. Quienes construyeron el documento han revisado en la mochila de sus pensamientos, sentimientos y sensaciones. El conocimiento compartido es un presente que nos hacen y que esperamos se convierta, al mismo tiempo, en un homenaje a una de las etnias que más nos inspira, engrandece y representa.
Nos acercamos al producto final con mucho respeto a través de ilustraciones, fotografías, textos y términos en Wayuunaiki, reconociendo los retos y limitaciones en el terreno del lenguaje debido a las particularidades dialectales y al desafío de la transcripción literal. Con estas consideraciones, esperamos que disfruten este viaje que proponemos desde Artesanías de Colombia, entidad que trabaja para fortalecer la labor productiva artesanal, lo cual supone un acercamiento genuino con los mundos de los artesanos y artesanas y un deseo siempre vivo de comprenderlos, reconocerlos y exhaltarlos, para que su construcción siga siendo posible y los productos que elaboran se entiendan como expresión de sus memorias y legado de su cultura.

SÜPÜLA OTTA´...
PARA EMPEZAR...

Hemos querido hacer una conexión con la vida de un hombre y una mujer Wayúu, con los escenarios donde estas se desarrollan y los objetos que los componen. Ellos están circunscritos a su vida y los cambios trascendentales en la organización geográfica, política y social del pueblo lo evidencian: si una práctica cambia, los objetos de uso también.

Así es como empezaremos el recorrido por los elementos que nos acercan a la historia de los Wayúu como pueblo: un escenario que nos narra el acontecimiento, una ilustración que nos transporta al relato, y un conjunto de fotografías que nos presentan los elementos inventariados.

JEMEYULAA
NACIMIENTO

Se encuentra dentro de casa, donde hay un chinchorro y una esterilla debajo. Otra mujer le acompaña. Reposa sus brazos en el chinchorro elevado de manera que este le sirva de apoyo y también le ayude a bajar al bebé; sus pies están en tierra firme, inclinadas sus rodillas… ¡La espera ha terminado! El vientre cálido despide a su huésped. El ser en una bocanada toma el aire que le precisa la salida al nuevo mundo, que es tan suyo como él de él.

AJAITAA

BUSCAR AGUA

El abuelo sol recorre el mundo cada día, usa su espejo de reflejos intensos y al calor del mediodía dirige a sus nietos al molino en busca de agua.
Van en una caravana de burros con las múcuras en las mochilas que colgadas en la angarilla llevan a cuestas los animales. Se sabe cuál animal va de primero, aquel que guarda la dirección y arrastra a los demás. Es preciso una persona en medio que asegure el correcto trasegar.
Al llegar al molino entregan el avío a los pastores que refrescan y atienden a los animales que llegan a calmar la sed. Va transcurriendo la tarde entre llenar las múcuras y arrear a los animales, al terminar vuelven a casa recorriendo los caminos de polvo bajo el guiño del abuelo sol.

YONNA (ATALEJÜI)
YONNA (CAJERO)

El tocador de kaasha ladea el instrumento sobre su hombro derecho y lo apoya en su pierna izquierda. Se ubica en un extremo de la pista, ejecuta los primeros golpes y el público convocado a la yonna se acerca animado.
Los danzantes se aproximan y en medio de los sones que le arranca el tocador a la kaasha muestran sus dotes.
¡Ay percusionista de ágiles manos, de pose erguida y elegante toque, tu pulso y buen oído nos presentan el mundo a través de los sonidos!

EJERAJAA

MARCAR ANIMALES

Después de haber dispuesto todo para garantizar el funcionamiento de la vida, Ma´leiwa meditaba sobre el curso de su creación y pensó en hacer partícipe a los ancianos en reconocimiento de su sabiduría.

Pensó en el anciano Utta y fue él quien desde la inspiración de su alma dictó las normas de la vida de los Wayúu, los identificó con nombres ligados a su lugar de origen, a un animal distintivo de sus antepasados y a un símbolo e´iruku (clanil). Es por esto que cada año. en tiempo de las buenas lluvias cuando todo reverdece y la tierra fructifica, se marcan los animales. Hombres y mujeres, grandes y niños, todos asisten al centro del evento: el corral.

Los espectadores vigilan los costados para que los animales no escapen y los que están dentro los identifican, enlazan y marcan. Esta vez la señal que llevan los animales en su cuerpo nos cuenta que pertenecen a los Ipuana, los hijos de Mashale (Caricari).

ASUTTAJAA

HILAR

Maachon se encuentra dentro, trabaja como de costumbre. Hay pedazos de hilos a su alrededor, hilos que otrora pudieron haber sido mochilas de viaje, sacos, restos de chinchorros, en fin, todo aquello que puede tener una segunda vida. El sutta (huso) parece divertido en su oficio, no para de girar y mientras gira, los pedazos de hilo dejan de serlo y se van uniendo con cada vuelta; ya no serán más pedazos, serán transformados en un chinchorro o una mochila (nuevamente) o aquello que Maachon imagine en sus pensamientos.

Una tierra sin fronteras para sus habitantes, costumbres que los congregan como pueblo. Objetos que conducen a relatos: relatos evidentes en los objetos. Espacios habitados por pensamientos; pensamientos que se formaron en esos espacios.

aquí finaliza nuestro recorrido por los objetos que nos revelan de a poco el complejo cultural de los Wayúu como pueblo.